



**50**  
años  
CCH Oriente

**Cinco décadas**  
de formar conciencias y  
alientar vocaciones

Oriente  
informa



**50 años**  
CCH Oriente

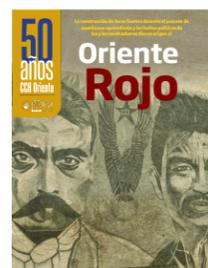
# SUMARIO



La llama encendida  
del CCH Oriente

Página  
7

La llama encendida  
del CCH Oriente



Página  
12

Oriente Rojo



Años  
de crisis y movilizaciones

Página  
20

Años  
de crisis y movilizaciones



La lucha  
sigue y sigue

Página  
30

Oriente  
en la década noventa

## Directorio



RECTOR  
DR. ENRIQUE LUIS GRAU WIECHERS

SECRETARIO GENERAL  
DR. LEONARDO LOMELÍ VANEGAS



DIRECTOR GENERAL DEL CCH  
DR. BENJAMÍN BARAJAS SÁNCHEZ

SECRETARIA GENERAL  
MTRA. SILVIA VELASCO RUIZ



DIRECTORA  
MTRA. MARÍA PATRICIA GARCÍA PAVÓN

SECRETARIO GENERAL  
QFB. REYES FLORES HERNÁNDEZ

SECRETARIA ACADÉMICA  
LIC. EDITH CATALINA JARDÓN FLORES

SECRETARÍA ADMINISTRATIVA  
MTRA. ALEJANDRA BARRIOS RIVERA

SECRETARIA DOCENTE  
LIC. MARÍA DEL CARMEN MARTÍNEZ TAPIA

SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR  
LIC. NORMA CERVANTES ARIAS

SECRETARIA DE ASUNTOS ESTUDIANTILES  
DRA. ELSA RODRÍGUEZ SALDAÑA

SECRETARIA TÉCNICA DEL SILADIN  
ING. ANGÉLICA NOHELIA GUILLÉN MÉNDEZ



Jefe de Información  
Lic. Ignacio Valle Buendía

Mesa de redacción y diseño editorial  
Lic. Miguel Ángel Landeros Bobadilla

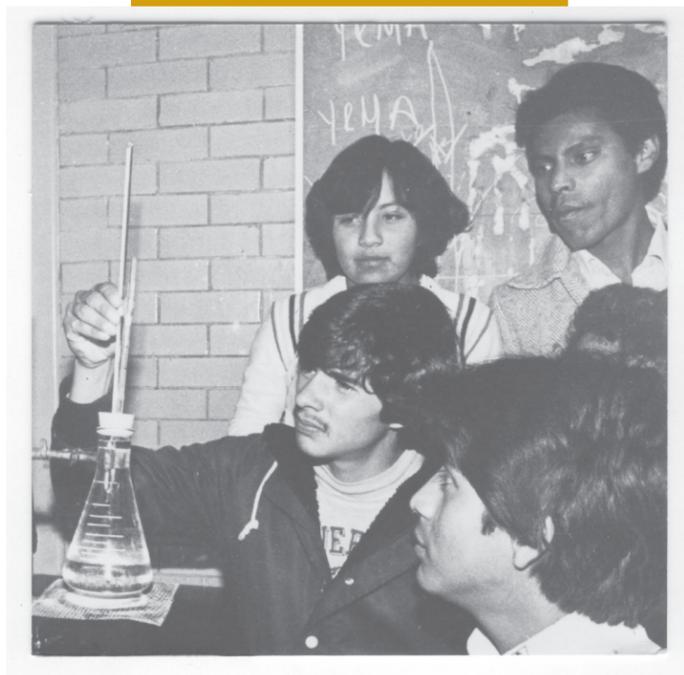
Redes sociales  
Lic. Marlen Vázquez del Mercado Solís

Oriente Informa aparece los lunes publicado  
por el Departamento de Información,  
de la Secretaría General del Plantel Oriente.

Edificio de la Dirección. Teléfono: 57736325, ext. 142

Correos electrónicos  
ignacio.valle@cch.unam.mx  
landerosbo@hotmail.com

Diseño editorial: Ulises Soriano Delgado



# Presentación

**El** 3 de abril de 2022, el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Oriente, cumplirá 50 años desde su inauguración. Este plantel ha transformado la vida de cada uno de las y los cecehacheros que han pasado por sus aulas, desde hace más de 50 generaciones, que cultivaron y aún conservan el espíritu universitario, además de esa garra puma, característica de la Universidad.

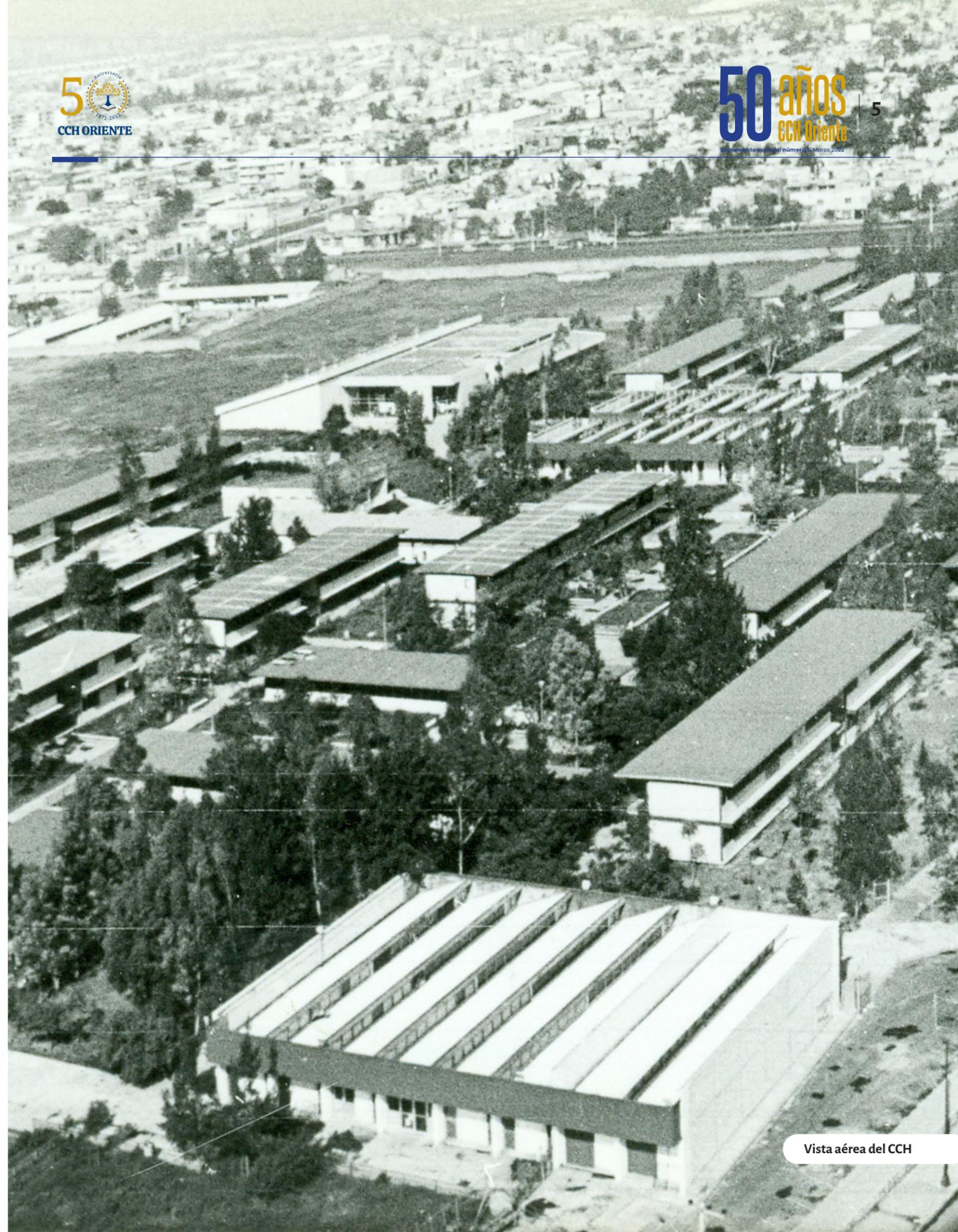
Todas y todos los egresados, además de los alumnos activos han recibido una educación en la que la autonomía y el ser autodidacta es primordial bajo los ejes rectores del Colegio: aprender a ser, aprender a aprender y aprender a hacer. En estas aulas se han dotado y se siguen construyendo herramientas para los futuros profesionistas que buscan transformar a México desde la academia, como lo pensó el ideólogo de este magno proyecto, el entonces rector Pablo González Casanova, en 1971.

Los intereses, demandas y luchas generacionales de la comunidad estudiantil se han modificado a través de los años, además de los planes de estudio, así como las instalaciones; por esta razón, en el semana-

rio *Oriente Informa* y con motivo de las primeras cinco décadas de esta institución educativa, se llevarán a cabo durante las siguientes 10 semanas, una serie de especiales conmemorativos en los que se recabará parte importante de la memoria del CCH Oriente.

Se recuperarán personajes y acontecimientos que encendieron la llama del quehacer educativo y reflexivo, también las historias que llevaron a una serie de hombres y mujeres a cimentar las bases políticas-ideológicas que, desde hace tiempo, ha caracterizado al plantel Oriente. De la misma manera, se consignará la visita a nuestro plantel de distintos protagonistas de la escena académica, política y cultural, que han dejado una huella perpetua, sin dejar de lado la transformación de los lugares más emblemáticos dentro del plantel.

Sirvan estos especiales para inmortalizar la memoria del plantel Oriente con las generaciones de estudiantes, docentes y trabajadores que han pasado por estas aulas y dejar testimonio de las generaciones actuales y sus logros como comunidad académico-estudiantil.





Por: Ignacio Valle Buendía, Miguel Ángel Landeros Bobadilla y Ulises Soriano Delgado

# La llama encendida del CCH Oriente

Un sistema que rompió con los esquemas de la época y expandió la educación a núcleos poblacionales olvidados

**A** inicios de la década de 1970, la juventud mexicana resentía los rescaldos del movimiento estudiantil de 1968, pero también, los ecos del halconazo. Ambos movimientos sentaron las bases de una lucha social a favor de una mejor educación alejada de lo tradicional de la época. A ello se sumaba a las protestas contra el imperialismo, el apoyo a la Revolución Cubana, las exigencias de la salida de las tropas norteamericanas de Vietnam, la reivindicación de los países tercermundistas y la democratización del país.

Ante este complejo panorama, se requería una renovación educativa útil para la reflexión y la transformación social. Esas necesidades llevaron a las grandes instituciones educativas a generar nuevas opciones de formación, entre ellas el proyecto “Nueva Universidad”, el cual fue encabezado por el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Pablo González Casanova, quien contempló la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Desde 1953, González Casanova comenzó a analizar y escribir sobre las necesidades de la existencia de un bachillerato que priorizara lo esencial del mundo académico, donde existieran asignaturas específicas y se fomentara el intelecto, además del ser autodidacta, desterrando por completo los tortuosos aprendizajes acartonados y enciclopédicos para las y los jóvenes del momento, que estaban ávidos por obtener conocimientos y enfrentarse al mundo en constante cambio.

Con su llegada a la rectoría, Pablo González, junto a los entonces coordinadores de Ciencias y Humanidades de la Universidad, Guillermo Soberón y Rubén Bonifaz Nuño; de los directores de las facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Química y Ciencias Políticas y Sociales, Ricardo Guerra Tejeda, Juan Manuel Lozano, José F. Herrán y Víctor Flores Olea, además del director de la Escuela Nacional Preparatoria, Moisés Hurtado, cimentaron las bases de un sistema que rompería los esquemas de la época. El Colegio de Ciencias y Humanidades, que expandiría la



Gaceta UNAM del 1 de febrero de 1971. Se designa la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades.

educación a núcleos poblacionales que habían sido marginados de esta posibilidad.

Para inicio de la década de los 70, la enorme Ciudad de México contaba con casi siete millones de habitantes que, junto a los municipios conurbados, ascendía a la impresionante cifra de 9 millones de pobladores. Para 1970, se borrarían las distancias entre el

entonces Distrito Federal y el Estado de México cuando, al norte de la capital, se fusionó con tres municipios mexiquenses.

Tlanepantla, Naucalpan y Ecatepec.

Al oriente de esta urbe, también se expandía la población, sobre todo

la migrante que ocupaban terrenos, básicamente, por la venta ilegal de tierras e invasiones de predios. Fue un crecimiento

**Con su llegada a la rectoría, Pablo González, cimentó las bases de un sistema que rompería los esquemas de la época**



Trabajos de construcción en el plantel

en buena medida caótico, como respuesta a la explosión demográfica y urbanización acelerada de principios de la década de los años 70. En ese contexto surgió nuestro plantel.

Dicha zona se definía con una palabra: marginación. Por ese entonces era evidente la carencia de infraestructura y de servicios básicos: agua potable, drenaje, vialidades, iluminación, luz eléctrica y un transporte eficiente. En Iztapalapa se inició un acelerado proceso de hacinamiento poblacional, que, para 1970, representaba un crecimiento del 8% anual. Un poco más allá, ciudad Nezahualcóyotl, fundada en 1963, empezaba su rápida expansión con habitantes que se asentaban en los resacos terrenos del otrora lago de Texcoco. Si para 1960 ciudad Neza tenía 100 mil pobladores,

**En Iztapalapa y zonas aledañas, resaltaba la falta de opciones educativas a nivel medio superior y superior y marcaba la vida de los jóvenes, pues la ausencia de escuelas y su lejanía.**

en solo 10 años se habían elevado a 600 mil.

A las carencias antes señaladas, resaltaba la falta de opciones educativas a nivel medio superior y superior y marcaba la vida de los jóvenes, pues la ausencia de escuelas y su lejanía, implicaba recorrer grandes distancias y gastar mucho tiempo y dinero en transportes deficientes, lo que complicaba la posibilidad de educarse. Por ello, la importancia del proyecto del CCH, que vino a subsanar un olvido histórico de esta zona de la ciudad y abrir puertas formativas a las y los habitantes de la zona.

De tal manera, el 26 de enero de 1971 se llevó a cabo la inauguración de los primeros tres planteles —Azcapotzalco, Vallejo y Naucalpan— pero no sería sino hasta un año después, el 3 de abril de 1972, que

iniciaron las actividades académico-administrativas en el CCH Oriente. Este centro educativo, ubicado en la delegación Iztapalapa que, en sus inicios, no era más que un puñado de edificios y tierra. El terreno de 159 mil 102 metros cuadrados albergó en primera instancia a 5062 estudiantes, 118 profesores y un cuerpo administrativo, además de 80 trabajadores y obreros.

Por aquellos años, con los edificios A, B, C y D, y mientras se erigían más edificaciones para albergar aulas y laboratorios, los terregales circundantes se convirtieron en centros de reunión de jóvenes entusiastas por el aprendizaje; las tolveneras y lodazales los asediaban de manera constante. Sin embargo, eran espacios perfectos para echar una cascarita de fútbol, conversar con los amigos o echarse

**Este centro educativo, ubicado en la delegación Iztapalapa, en sus inicios, no era más que un puñado de edificios y tierra. El terreno de 159 mil 102 metros cuadrados albergó en primera instancia a 5062 estudiantes**

el clásico palomazo con canciones de esa época. De la misma manera, persistía una constante convivencia con ganado, fueran vacas o borregos pertenecientes a ejidatarios de la zona. Además, la juventud de las y los profesores, en su mayor parte recién egresados de las facultades, inyectaban de entusiasmo a la población estudiantil. No tenían muchas “tablas” ni conceptos pedagógicos, pero sí la pasión por transmitir conocimientos. El trato entre el alumnado y los maestros era fraternal y llamarse “camaradas” era un rasgo común.

Los primeros alumnos y alumnas provenían de distintos puntos del oriente del Distrito Federal, hoy Ciudad de México, pero también del Estado de México. Muchos de ellos venían de Ciudad Nezahualcóyotl, de las delegaciones Iztapalapa e



Jóvenes jugando fútbol en los terregales



Explanada del CCH Oriente

Iztacalco y Venustiano Carranza y de los municipios de Chalco y Los Reyes la Paz. El trayecto para aquellos jóvenes era toda una odisea. Los caminos aún permanecían sin pavimento y sin alumbrado público, sumado a que el transporte —en el Edomex contaba con los infaltables “chimecos” o “guajoloteros”—, para llegar al plantel, era escaso y representaba toda una travesía.

Además, los cuatro turnos atendían a población disímbola, donde generalmente los estudiantes más jóvenes acudían por la mañana, pero por la tarde llegaban alumnas y alumnos que trabajaban, generalmente como obreros o empleados, y que hacían el esfuerzo por proseguir sus estudios, a pesar de las duras jornadas laborales.

Había sido un largo camino, por ese entonces aún había muchos obstáculos, se carecía de recursos materiales, pero no de talento y conocimiento, entusiasmo, deseos de aprender y superarse. El CCH Oriente había abierto sus puertas y la esperanza juvenil iniciaba esa historia que está cerca de sus primeros 50 años.



Algunos fundadores del CCH Oriente

# Oriente Rojo

Por: Ignacio Valle Buendía, Miguel Ángel Landeros Bobadilla y Ulises Soriano Delgado

## La construcción de lazos fuertes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje y las luchas políticas de las y los cecechacheros dieron origen Oriente Rojo

Durante aquellos primeros años, los alumnos y profesores establecieron un lazo tan fuerte, que el proceso de enseñanza-aprendizaje fue en una especie de hermandad

F lanqueado por el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl, guardianes del conocimiento y del ímpetu de la juventud, el Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Oriente daba sus primeros pasos como una institución académica naciente, con cuestionamientos y cierta incertidumbre, pero se seguía erigiendo piedra a piedra, clase a clase, alzando la voz dentro y fuera de sus aulas. De esta manera, el Oriente Rojo nació. Pero... ¿por qué se le conoció con ese apelativo?

Durante aquellos primeros años, los alumnos y profesores establecieron un lazo tan fuerte, que el proceso de enseñanza-aprendizaje fue en una especie de hermandad, de camaradería. Aquella familia se unió gracias a su interés por el conocimiento, pero también por las ganas de discutir el acontecer nacional y mundial, cuyas transformaciones políticas, económicas y sociales se hacían sentir en América Latina y parte de Europa; esa familia cecechachera, deseaba retroalimentarse con sus pares y sus mentores, por ello no dejaban de luchar por las causas sociales que consideraban loables.

En los cuatro turnos existentes las alumnas y alumnos, junto al profesorado, vivían un ambiente colmado de esperanza, creatividad y deseos de cambio, pues muchos docentes seguían cursando la carrera y, otros tantos, acababan de egresar; el movimiento del 68 seguía latente en ellos. Sin embargo, la falta de experiencia no mermó ese empuje de los nuevos educadores que pretendían dotar a sus estudiantes de

herramientas para la vida, proveerlos de una visión analítica, crítica, propositiva y transformadora, además de formarlos para que fueran capaces de solventar cualquier problema para enfrentarse en su futura carrera.

Todos aprendían de todos, las y los profesores se confundían con los alumnos porque no había ropa formal para impartir clases, y casi eran de la misma edad. El trato, además de lo espontáneo, también se caracterizaba por distinguirse entre el

pensamiento revolucionario y las posiciones ideológicas y burguesas.

Las polvaredas eran constantes, no había pavimento o pasillos de concreto. Cuando llovía, los lodazales eran descomunales y un dolor de cabeza. Algunos testimonios refirieron que así surgió la primera porra, el primer grito que identificaba al plantel Oriente. "Tierra, lodo y ambiente; tierra, lodo y ambiente. Arriba, arriba el CCH Oriente".

A veces, olores desagradables inunda-



Recorrido por el plantel a niños

ban el plantel que aún no tenía barda perimetral y carecía de árboles. Aquellos tufos eran producto de los cúmulos de cascajo que se calentaban con el sol, además de la basura proveniente de colonias aledañas. A su vez, aún no se contaba con los servicios públicos al cien por ciento, faltaban edificios por iluminar y había baños y laboratorios con poca agua, pero eso no mermaba ese ímpetu juvenil del profesorado y estudiantado de aquellos primeros días, de esos primeros años.

#### En el aula

El primer plan de estudio marcaba como prioridad la teoría y la práctica, además del fomento al conocimiento autónomo. Las bases eran las ciencias experimentales, talleres de escritura y lenguaje, las matemáticas y lo histórico social; es decir, los dos métodos y los dos lenguajes. De la misma manera, se priorizaba durante toda la estancia en el Colegio, el aprendizaje de un idioma extranjero. Cabe destacar que, a la fecha, los nombres de las materias se han modificado, mientras que los contenidos se actualizan de manera constante, pero no han dejado de lado esa esencia; de ahí que se siga afirmando que el CCH sigue vigente, a pesar de su madurez.

En los comienzos y, como ahora, las y los cecehacheros no necesitaba esperar el material para estudiar, sabían dónde encontrarlo, además de analizarlo, procesarlo y exponerlo. Eran los principales constructores de su conocimiento e investigaban por y para sí mismos. Trabajaban en equipos, donde todos aportaban ideas para llevar a cabo sus tareas, sin dejar de lado la creatividad y el debate. Para ello, los ciclos de conferencias eran constantes, y se discutían la lucha de los pueblos latinoamericanos contra el imperialismo, el conflicto de Vietnam, la sexualidad y la lucha de clases, el folclor musical y de protesta, entre otros temas candentes.

Como refuerzo, se preferían los materiales didácticos con una perspectiva crítica; por ejemplo, un texto indispensable para la asignatura Historia Moderna y Contemporánea era *De Espartaco al Che y de Nerón a Nixon*, editado en 1973 en la editorial Pueblo Nuevo, por un grupo de profesores del plan-



Cecehacheros socializando en el plantel

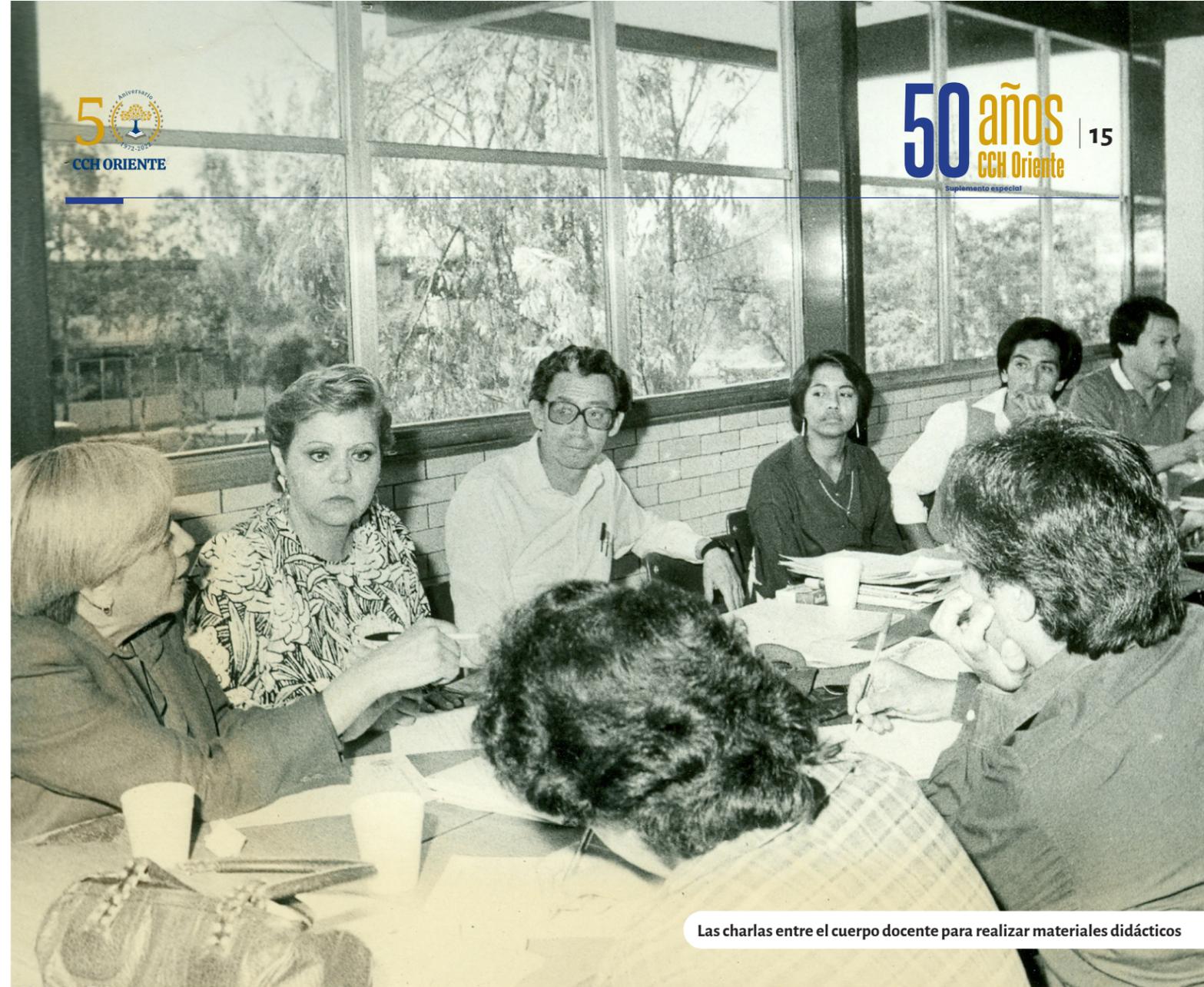
**Las y los cecehacheros eran los principales constructores de su conocimiento e investigaban por y para sí mismos. Trabajaban en equipos, donde todos aportaban ideas para llevar a cabo sus tareas, sin dejar de lado la creatividad y el debate.**



Portada del libro *De Espartaco al Che y de Nerón a Nixon*

tel, con una visión materialista-histórica. Igualmente, los materiales didácticos nacientes, entre ellos las antologías para Talleres, Historia, manuales para Ciencias Experimentales o guías para las ciencias exactas, eran producto de reuniones, de trabajo en equipo entre profesoras y profesores, quienes entusiastas, buscaban otros instrumentos para la incipiente formación académica e integral de las y los jóvenes.

Por otra parte, la comunidad estudiantil del Oriente Rojo deseaba participar activamente en los movimientos políticos-sociales y no dudaba en marchar para apoyar las demandas populares como la de los colonos de Iztacalco, de las luchas o exigencias laborales de obreros de las fábricas ubicadas en el naciente corredor industrial



Las charlas entre el cuerpo docente para realizar materiales didácticos

**Las y los primeros cecehacheros pusieron interés en otros tópicos de la vida nacional. Empezaron a formar grupos estudiantiles, sindicales, culturales, artísticos y políticos; de la misma manera, comenzaron a embellecer la escuela, a partir de campañas de reforestación.**

de Iztapalapa; asimismo, hacer manifestaciones en repudio de la dictadura de Augusto Pinochet, así como para solidarizarse con huelguistas, la lucha campesina o conmemorar cada año los hechos ocurridos por el movimiento estudiantil del 68, que culminó con la desgracia de los jóvenes en Tlatelolco.

El profesorado tenía intensas y largas reuniones y acaloradas discusiones en las llamadas Academias, a fin de construir los primeros programas de estudio y, a su vez,

para crear un consenso sobre las distintas lecturas y materiales para ayudar al aprendizaje, sin descuidar las estrategias y actividades didácticas. De la misma manera, la planta académica determinaba los horarios y horas que ellos mismos dispondrían, así como para realizar los exámenes extraordinarios y los exámenes filtro para que nuevos profesores se integraran a la planta docente.

Las y los primeros cecehacheros pusieron interés en otros tópicos de la vida

nacional. Empezaron a formar grupos estudiantiles, sindicales, culturales, artísticos y políticos; de la misma manera, comenzaron a embellecer la escuela, a partir de campañas de reforestación. En la explanada había asambleas y un intercambio constante de opiniones sobre el acontecer político y social del momento, e igualmente de las líneas de dirección para la administración académica y administrativa de la escuela.



Visita del rector Guillermo Soberón al Plantel Oriente. ca. 1975. Guillermo Soberón, David Pantoja, José de Jesús Bazán, Héctor Domínguez.

**Las minifaldas llegaron para quedarse e imponer una moda llena de espíritu. Los hombres usaban pantalones acampanados y camisas hilarantes. El peace and love, en su apogeo.**

#### Fuera del aula

Por aquellos momentos, aún estaban presentes los fantasmas del movimiento estudiantil de 1968, además de la Revolución Cubana y Vietnam. Seguía fresco el recuerdo del “halconazo” del 10 de junio de 1971 y el asesinato de los guerrilleros Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. La generación *Beat* permeaba en el imaginario colectivo y resonaba en cada uno de las y los jóvenes de la época. La teoría marxista y el rock and roll se habían convertido en un *modus vivendi* de ese periodo, sin dejar atrás la liberación sexual y los hippies, llamados en nuestro país “jipitecas”. La frustración de los “panboleros” también era evidente por los nuevos fracasos de la selección mexicana de fútbol en los mundiales de 1974 y 1978.

Era la época de romper con los moldes tradicionalistas del recatamiento social; por eso, las vestimentas dejaban ver algo más que solo la pantorrilla de las mujeres. Las minifaldas llegaron para quedarse e imponer una moda llena de espíritu. Los hombres usaban pantalones acampanados y camisas hilarantes, el cabello largo a manera de melena y todo eso hacía juego con el bigote o los lentes enormes. El *peace and love*, en su apogeo.

Como complemento, se escuchaba rock a todo volumen, con grupos de moda como Led Zeppelin o, más tarde, Queen, mientras que el Three souls in my mind se apoderaba de los “hoyos fonqui”, los inmundos locales donde se tocaba rock na-



El cine Zapata en la Avenida Javier Rojo Gómez. Facebook La ciudad de México en el tiempo

cional ante la prohibición gubernamental. Pero también fue una época dorada para la balada con los éxitos de The Carpenters o, en español, de unos muy jóvenes José José y Juan Gabriel. Pero el género que cautivaba a la banda cecehachera era la música de protesta, con artistas como Judith Reyes, Los Folkloristas y el humor de Los Nakos, banda en la que aún participa el profesor Ismael Colmenares, del área Histórico Social.

Muchas y muchos hicieron su vida en torno al CCH. Algunos profesores y profesoras se enamoraron y formaron sus familias, y en la actualidad, esa estirpe aún se sigue prolongando. Las y los alumnos, deseosos por volver al plantel del que se habían quedado embelesados, en cuanto terminaron sus licenciaturas, decidieron ingresar a la planta docente y crearse un futuro dentro de nuestra escuela.

Es de hacer notar que, en esos años, alrededor del plantel no existían muchas opciones para divertirse. Todavía estaban muy lejos en el tiempo, las grandes plazas comerciales. A lo mucho, se podía comer quesadillas o los tradicionales “huaraches”

**Es de hacer notar que, en esos años, alrededor del plantel no existían muchas opciones para divertirse. A lo mucho, si se tenía un peso con 50 centavos, se podía ir al cine Zapata en la Avenida Javier Rojo Gómez para ver una película con los amigos o la pareja**

en algunos puestecitos cercanos o, si se tenía un peso con 50 centavos, ir al cine Zapata en la Avenida Javier Rojo Gómez para ver una película con los amigos o la pareja; o en su defecto, ir a jugar al frontón o en las canchas de fútbol del Deportivo Leandro

Valle. Esto último, por cierto, era una buena opción para patear un balón a gusto, pues en esa época existía el problema en nuestro centro escolar que algunas alumnas y alumnos, causaban destrozos por pelotazos lanzados con gran entusiasmo y poco tino, a pesar de que en el plantel ya existían espacios dedicados a la práctica deportiva.

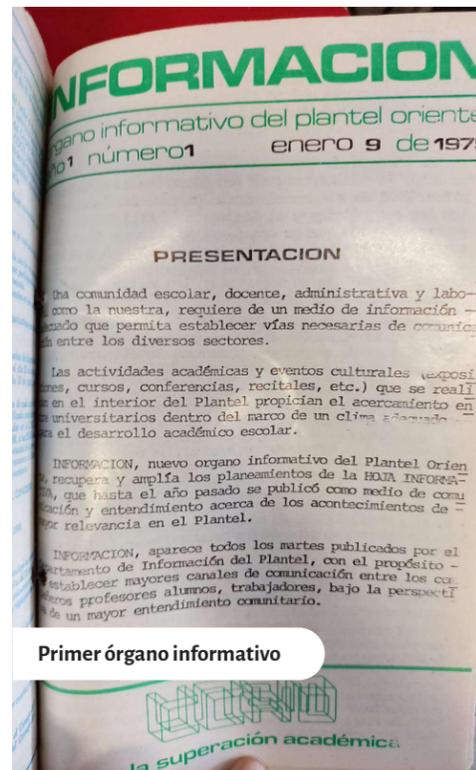
La comunidad de nuestro centro escolar, que por entonces se enteraba de las convocatorias, avisos y cursos por medio de la “Hoja informativa”, por fin tuvo su “órgano informativo del plantel Oriente”, en el semanario “Boletín”, publicado por vez primera el 9 de enero de 1979, según registros de archivo de esta escuela. De esta forma, se informó de la inauguración de la biblioteca del PEC, de la noticia de la construcción de la nueva cisterna para atender el problema de la escasez de agua y de una circular que anunciaba que, a partir del lunes 16 de abril de dicho año, las y los profesores ahora tendrían que registrar su asistencia por medio de una firma.

Los primeros años, los primeros días, inenarrables en poco espacio, que a través

de estas líneas trata de rescatar esa historia inmensa, rica, llena de aportaciones pedagógicas, de lucha política y conciencia social, de los aportes de esa gestación de apoyo a los obreros, de las reminiscencias del movimiento del 68, de las manifestaciones en la inmensa explanada donde se hacían expresiones de todo tipo, de exposición artística y cultural y del surgimiento de grupos radicales, emergidos de la irracionalidad política provocada por el régimen dominante.

Por ello, esa violencia como única opción para acceder a la democracia, esas asambleas interminables donde se repartía propaganda política, y se hacía el “saloneo”, como principal instrumento de comunicación y cercanía para integrarse a una agrupación partidista, política y estudiantil dio inicio con ese Oriente Rojo y su aspiración para encontrar una forma distinta de gobierno académico administrativo. —

**Los aportes de esa gestación de apoyo a los obreros, de las reminiscencias del movimiento del 68, de las manifestaciones en la inmensa explanada donde se hacían expresiones de todo tipo, de exposición artística y cultural y del surgimiento de grupos radicales**



Primer órgano informativo



Algunos fundadores del plantel Oriente

# Años de crisis y movilizaciones



Director Ramón Díaz de León

Por: Ignacio Valle Buendía, Miguel Ángel Landeros Bobadilla y  
Ulises Soriano Delgado

## Obtuvimos las bases de una larga tradición de organización y de movilización política de profesores y alumnos, que aún perdura hasta nuestros días...

Pequeñas revueltas, manifestaciones masivas y una solidaridad para impulsar “el nuevo gobierno, nueva universidad”

Los primeros días, los primeros años transcurrían rápida e incesantemente en este centro educativo cargado de una adrenalina por las luchas social y política; por la integración de grupos de trabajo académico que dieran forma a este modelo educativo; por la formación de cuadros estudiantiles para la manifestación artística, cultural, deportiva y, por supuesto política; por la organización sindical, gremial y directiva.

Todo ello conjuntaba esa convivencia cecehachera que buscaba posicionarse dentro de la esfera local como una alternativa para la educación media superior; sin embargo, las constantes manifestaciones de protesta, de búsqueda por una identidad universitaria, del protagonismo desde una trinchera, en ocasiones, con más interés político-social que académico, seguía golpeando y cuestionándose desde fuera, a esta “nueva universidad”, en plena década ochentera.

Pequeñas revueltas, manifestaciones masivas y una solidaridad para impulsar “el nuevo gobierno, nueva universidad” seguía prevaleciendo en el ánimo de docentes y estudiantes, quienes anhelaban una transformación social, a partir de esta novedosa forma de educación que se gestaba al interior de sus aulas, incipientes laboratorios, espacios estudiantiles, incluso, fuera de los dominios universitarios.

Lo anterior se reforzaba con conferencias, pláticas, discusiones y debates



Recorrido por el plantel a niños

centrados en temas candentes como las secuelas de la crisis económica de 1982 con una inflación de hasta 100% anual; las protestas por la explosión de San Juanico o por la apertura de la planta núcleo eléctrica de Laguna Verde; las jornadas de solidaridad con las víctimas del terremoto de 1985 o con Centroamérica mediante una exposición gastronómica y de artesanías en la explanada del plantel.

Las formas de gobierno eran cuestionadas; desde los regímenes antidemocráticos, represivos y autoritarios del priismo, hasta los internacionales, como en Chile, bajo la dictadura de Pinochet; pasando por las estructuras de dirección universitaria que dio con la propuesta de una administración para el plantel Oriente, a partir de un co-gobierno, de una comisión de apoyo y, finalmente, un autogobierno.

Testimonios escritos y vivenciales refieren que en el plantel Oriente las y los alumnos, junto con el personal docente, “iniciamos un movimiento para construir el autogobierno. Se hicieron debates, movilizaciones, hasta que se aceptó que el

Ing. Zepeda Flores fuera nombrado el responsable de la dirección del CCH Oriente. Este movimiento nos dejó una honda huella, porque, aunque duró poco tiempo, se pudo comprobar la fuerza que se obtiene cuando hay unidad en una comunidad que buscó lograr ese propósito. La fuerte participación política de los estudiantes permitió que muchos se incorporaran a la lucha social, vinculándose más formalmente a los movimientos obreros y campesinos de aquella época; otros nos dedicamos a continuar nuestros estudios en la ‘Universidad, pero todos llevábamos el sello del ‘Oriente rojo’”.

El autogobierno, una aspiración de muchos, efímero y basado en una representación de académicos y estudiantes, es quizá la huella, la marca indeleble e imborrable que sentó las bases de una larga tradición de organización y de movilización política de profesores y alumnos, que aún perdura en nuestros días.

#### Autos, moda y Rock and roll

¿Qué aspectos se pueden resaltar de esa

época? La formación integral cecehachera incluía la música como ingrediente adicional; así, se escuchaba a Pablo Milanés, Joan Manuel Serrat, Óscar Chávez, la incipiente, pero cecehachera de corazón, Eugenia León y Guadalupe Pineda en su onda trovadora.

Ahh, pero el rock nacional, tan satanizado, tan perseguido, tan ninguneado, tenía sus exponentes en artistas relajientos y chilangos como Botellita de Jerez y Rockdrigo, además de Las insólitas imágenes de Aurora (luego rebautizados como Caifanes) y los novatos de Maldita Vecindad. Mientras, la banda de Alex Lora se volvió simplemente el Tri y editaron su canción más representativa. ‘Triste canción’. Hablando de rockeros, la década abrió con la triste noticia del asesinato del Beatle mayor, John Lennon, lo que volvió a poner de moda su rola utópica, pero inspiradora, “Imagine”.

El mundo y México se dio la oportunidad de cantar y bailar al ritmo de diferentes intérpretes de la música, con la rabia de los irlandeses de U2, los cabellos



Entrega de credenciales a las y los jóvenes cecehacheros

**“Iniciamos un movimiento para construir el autogobierno. Se hicieron debates, movilizaciones, hasta que se aceptó que el Ing. Zepeda Flores fuera nombrado el responsable de la dirección del CCH Oriente. Este movimiento nos dejó una honda huella, porque, aunque duró poco tiempo, se pudo comprobar la fuerza que se obtiene cuando hay unidad en una comunidad”**

alborotados del Bon Jovi, las figuras estilizadas de las bandas británicas Duran Duran y The Cure. Y, por supuesto, no podemos dejar de lado los fenómenos pop de Michael Jackson con éxito memorable Thriller y Madonna o la rebelde Cyndi Lauper quien pregona "Girls Just Want to Have Fun"... ¿Qué joven de la época no bailó sus canciones?

Si bien el pop barría con artistas "televisivos" como Flans, Timbiriche, Luis Miguel o las Fandangos (con su canción himno "Autos, moda y rock and roll"), lo que realmente impactó a la banda cecehachera fue la llegada del movimiento denominado "Rock en tu idioma", por ahí de 1986, donde desembarcaron, sobre todo de Argentina y España, bandas innovadoras como Mecano, Soda Stereo, Radio Futura y, notables por su éxito entre la muchachada, los Hombres G, lo que provocó que la explanada del plantel se llenara de intérpretes que tocaban con su guitarra la rola de "Devuélveme a mi chica". O simplemente, las y los jóvenes se sentaban en las bancas de los pasillos para escuchar por radio, en

sus walkman marca Sony, las innovadoras estaciones Rock 101 o WFM.

¿Qué más había? Pues a mitad de la década se pusieron de moda entre las cecehacheras los sacos holgados, el pelo esponjado, los blusones largos y los accesorios grandes y llenos de color. Abundaban los pantalones de mezclilla rotos con sus tenis Reebok, New balance o Converse. No faltaban lugares alrededor del plantel donde divertirse jugando en los locales de "chispas", luego denominados "maquinitas", con videojuegos Pacman, Donkey Kong o Contra.

Con la magia del videocasete, primero en formato Beta y luego VHS, se revolucionó el entretenimiento. Los cines se hicieron portátiles y fue más fácil programar ciclos de cine en los audiovisuales del plantel, desde películas comerciales como "La sociedad de los poetas muertos" dirigida por Peter Weir y protagonizada por Robin Williams, hasta ciclos de directores o géneros, como el de "literatura rusa en el cine", con lo que se reforzaba la enseñanza y la formación.



Cecehacheros siempre presentes y participantes

**Lo que realmente impactó a la banda cecehachera fue la llegada del movimiento denominado "Rock en tu idioma", por ahí de 1986, donde desembarcaron, bandas innovadoras como Mecano, Soda Stereo o Radio Futura**



Cecehacheras estudiando

#### Academia, enseñanza y aprendizaje

Luego de esas aspiraciones docentes y estudiantiles, de esa intensa lucha política y social, en la que se ocupó una larga lista de representatividad directiva, el CCH Oriente, con el nombramiento de Ramón Díaz de León Espino, como director del plantel, vislumbró otro derrotero, sin perder de vista esa esencia de conciencia y lucha social. Quizá se marcaba un camino en el que nuevamente alumnos, profesores seguían como protagonistas para emprender el rumbo de la academia, de la enseñanza y el aprendizaje, de la historia cecehachera que se escribía en la década de los 80s.

El Colegio de Ciencias y Humanidades, desde su origen, se constituyó como una opción alternativa de educación media superior; contaba con las llamadas Op-

ciones Técnicas, con estudios para una formación profesional. En ese tiempo existía, entre otras, la opción de "Alimentación y cuidado de bovinos, porcinos y aves", que tenía prácticas en el Estado de México. Así, se vinculaba al plantel con las zonas rurales, que se sumaba al activismo, el ambiente cultural y artístico, e hizo que alumnas y alumnos siguieran reafirmando, al paso de las generaciones, la llama de la conciencia social, pues la lucha seguía y sigue.

Se hablaba con más libertad sobre temáticas diversas que incluían la democracia, la desigualdad de clases, de las libertades políticas y mucho de represión, pues en los ochentas surgían gobiernos, cuya directriz estaba basada en la presencia policíaca, en la censura, o el servilismo hacia las administraciones gubernamentales,

**En el Colegio ya existía sobradamente una concepción educativa, en donde se reforzaba la libertad de cátedra y, de igual modo, se aumentaba ese ambiente politizado, de crítica constructiva y destructiva**

pero además, de la persecución hacia los luchadores sociales, y, tristemente, a los movimientos o protestas estudiantiles, más aún si se gestaban en el bachillerato universitario, especialmente en el CCH Oriente.

Pero también en el Colegio ya existía sobradamente una concepción educativa, en donde se reforzaba la libertad de cátedra y, de igual modo, se aumentaba ese ambiente politizado, de crítica constructiva y destructiva, del currículum oculto, que referían esos mentores, jóvenes soñadores con mucha decisión y participación académica y política.

En el CCH Oriente se podían encontrar diversas actividades extracurriculares, con las que se formaban distintas aptitudes. Ejemplo de ello era el taller de teatro, en el cual, las y los jóvenes desarrollaron un gusto por esta actividad y, en algunos casos, decidieron dedicarse a ello para toda su vida. También estaba el taller de danza, donde se aprendía a bailar música folclórica que iba desde Sonora hasta Yucatán. A media-



## Postales de nuestro plantel



Computadoras Commodore con lenguajes Pascal y BASIC, el paquete Lotus y el procesador de textos CHIWRITER.

dos de esa década, el tema de moda entre las y los jóvenes era una nueva enfermedad que provocaba inquietud, el Sida. Para hacer sus trabajos podían solicitar prestada en la biblioteca una máquina de escribir, aunque en algunas partes del plantel ya había algunas computadoras Commodore con lenguajes Pascal y BASIC, el paquete Lotus y el procesador de textos CHIWRITER.

Aprender a aprender es un principio pedagógico que sigue vigente a casi 50 años de vida del CCH Oriente y no ha perdido su propósito integral. Las y los cececheros hacían sus tablas gimnásticas para practicar deporte, además de participar en el Taller de Música donde entraban en contacto con la cultura latinoamericana y se fomentaba el interés por los ritmos tradicionales. Se realizaban concursos de piñatas (todavía con forma de estrella), y existían los Talleres de Expresión Artística (TEA), donde se impartían teatro, danza folclórica, dibujo, música y karate.

La educación, por supuesto, era distinta a la de otras instituciones, lecturas obligadas de “El capital” de Karl Marx, y de “El papel del trabajo en la transformación del mono hombre” de Federico Engels; de la “Filosofía alemana” de Feuerbach; de “El Origen de la vida” de Oparin; de la “Iliada” y la “Odisea” de Homero; de “Los de Abajo” de Mariano Azuela; de “La región más transparente” de Carlos Fuentes; de las “Funciones de medianoche” de José Joaquín Blanco; de “El retrato de Dorian Gray” de Oscar Wilde; de “La Metamorfosis” de Franz Kafka; de los “20 poemas de amor y una canción desesperada” de Pablo Neruda, o de “El Burlador de Sevilla” de Tirso de Molina o de “La Celestina” de Fernando de Rojas; de los “Diálogos” de Platón; además de infinidad de volantes

y periódicos con tendencias liberales y progresistas a favor de las clases sociales, del proletariado y del campesino. En fin, una nueva forma de aprender a hacer y aprender a ser, a partir de esas lecturas que marcaron la visión del mundo.

Todo ello se conjugaba en ese ambiente de libertad

**Todo se conjugaba en un ambiente de libertad y de intenso tiempo libre que, de sobra, alcanzaba para trabajar, para contribuir con el gasto familiar, para la labor en equipo, para escudriñar el método científico**

y de intenso tiempo libre que, de sobra, alcanzaba para trabajar, para contribuir con el gasto familiar, para la labor en equipo, para escudriñar el método científico experimental, para adentrarse en la investigación y, en

el peor de los casos, para estar en las canchas, con la novia o el novio, con los cuates, o bien, para andar en el cotorreo.

Ser rebelde era la carta de presentación por excelencia de un buen y reconocido cecechero pero, al mismo tiempo,



II Encuentro de Enseñanza de Psicología. 7 de julio de 1980

era señalado, e incluso, condenado por las buenas conciencias por discutir las formas de gobierno, criticar al sistema, insultar a la clase burguesa, a la burguesía o al burguesito; soñar con transformar y servir a la sociedad, destruir las injusticias del opresor, fortalecer la clase trabajadora y dar todo el poder al pueblo. Convertirse en marxista guadalupano, ser o no ser, era la utopía momentánea, el sueño posible e imposible, mientras se permanecía en ese modelo educativo, innovador lleno de política, de grilla, pero también de formación educativa e integral.

Sin duda, el suceso más emblemático de la lucha política y académica que se suscitó en la UNAM, en la que nuestro plantel intervino de manera notable, fue en el movimiento estudiantil de 1986 y 1987, donde se discutieron los cambios y reformas que requerían nuestra Universidad, por lo que realizaron diagnósticos sobre diversas áreas para convocar un Congreso Universitario que se realizaría la siguiente década.

**En CCH Oriente la política era ciencia pura, el fuerte de uno de sus principios fundacionales. Política por aquí política, por allá, de profesores estudiantes, activistas trabajadores administrativos, funcionarios**

Y no debemos olvidar que, en ese andar, en ese ir y venir, en periplos cortos y largos, imágenes que se vienen a la mente y que difícilmente podrán borrarse, escenas que se vivían día a día, o frases que se escuchaban en aulas y pasillos, como aquella que decía que “el hombre es un ser político por naturaleza”, porque en CCH Oriente la política era ciencia pura, el fuerte de uno de sus principios fundacionales. Política por aquí política, por allá, de profesores estudiantes, activistas trabajadores administrativos, funcionarios; en fin, hasta de políticos corruptos de gobiernos como el de Luis Echeverría y después de López Portillo, ambos artífices directos de las crisis económicas más severas en la historia nacional y que abriría la puerta al neoliberalismo.

Endeudamiento, migración del campo a la ciudad, privatización de paraestatales, nacionalización de la banca, empleos mal remunerados, incipientes intentos por la democratización del país, temerosas

intencionadas por acabar con la corrupción, para dar paso y voz a la sociedad civil, aparición de bandas de secuestradores y asaltantes, de narcotraficantes, de grupos represivos policiacos y, por supuesto, el terrible terremoto de 1985, eran los temas en Oriente, donde se generaba la discusión permanente en aulas y pasillos, con lo que se refuerza el principio de la formación de sujetos, de seres pensantes, analíticos y críticos.

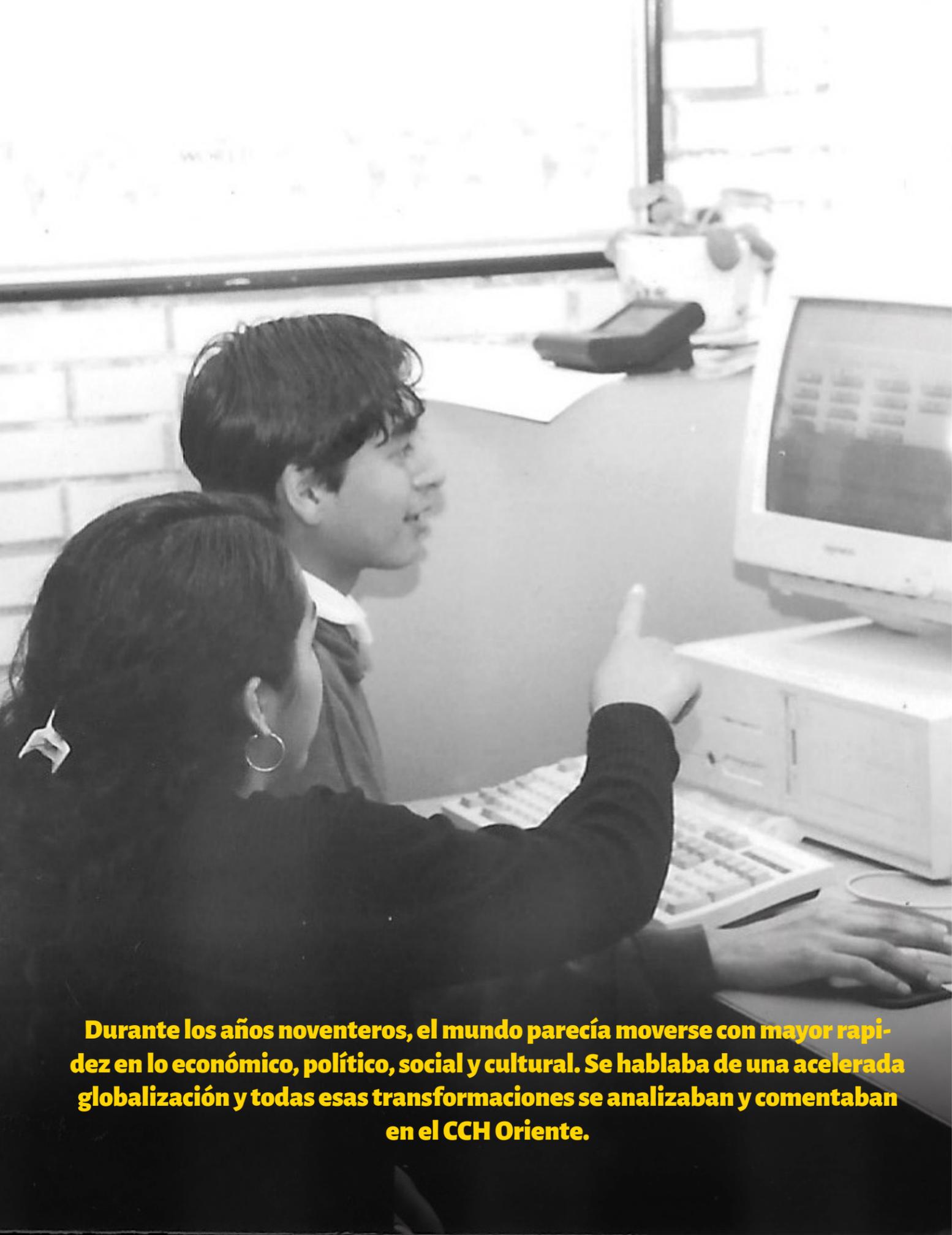
Política una y otra vez, que a veces no se entendía y se cuestionaba qué importaba más, si la política o la academia para formar más y mejor a un mayor número de mexicanos. La grilla, el cabildeo, en suma, la política también era un arte, o quizá una estrategia que nos mantuvo entretenidos,

**La grilla, el cabildeo, en suma, la política también era un arte, o quizá una estrategia que nos mantuvo entretenidos, en alerta, ante los embates privatizadores de la educación pública y gratuita**

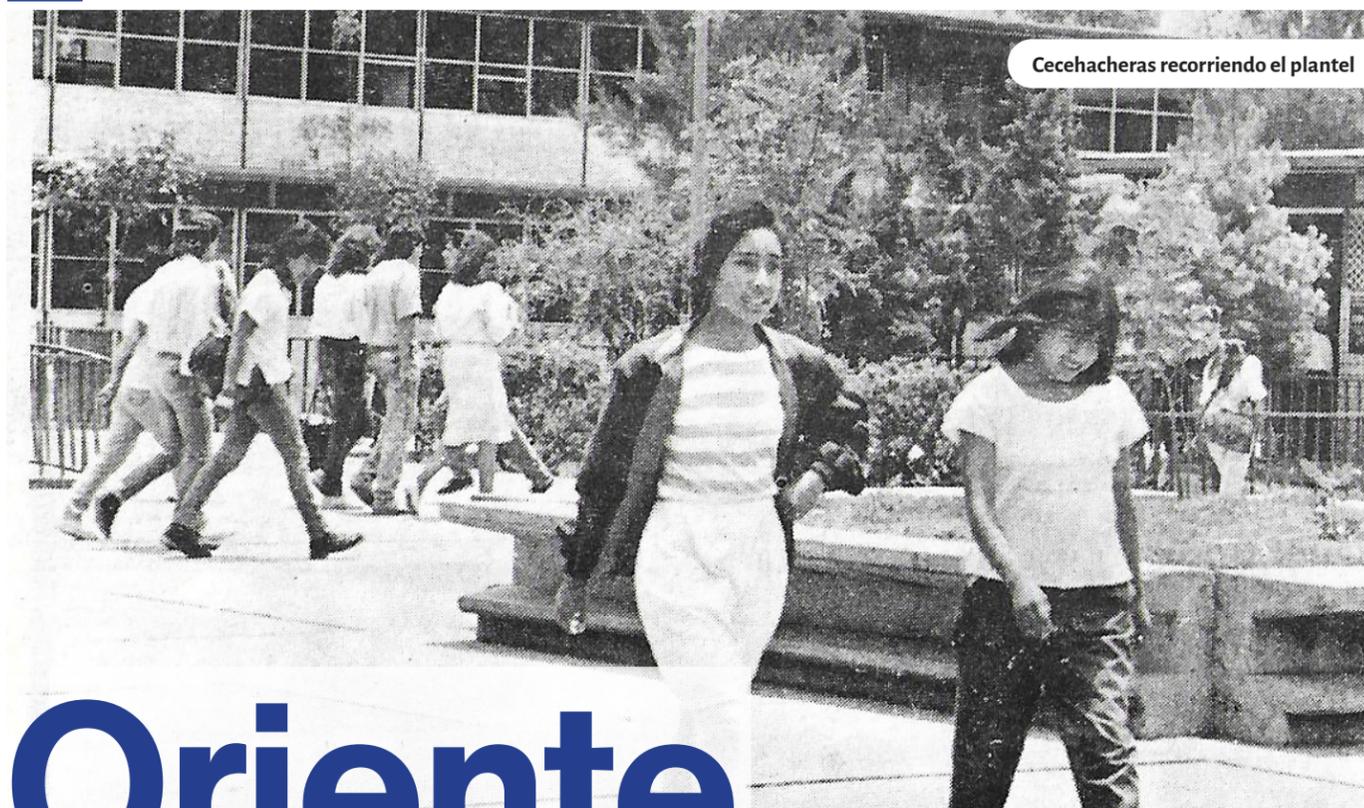
en alerta, ante los embates privatizadores de la educación pública y gratuita en tiempo en los que sucedieron paros largos y cortos, amenazas, chantajes, huelgas que advertían la llegada de un movimiento fuerte en la Universidad y, el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Oriente, como uno de los protagonistas.

Todo lo anterior fue el caldo de cultivo que dio paso a nueva década, los años 90, donde en nuestro plantel se hablaría de cambios, actualizaciones y tecnología; se apoyaría a un alzamiento indígena y se viviría la peor crisis económica de nuestra historia, para terminar con una prolongada —larguísima— huelga. Pero esos temas son parte de nuestro siguiente número. —





**Durante los años noventeros, el mundo parecía moverse con mayor rapidez en lo económico, político, social y cultural. Se hablaba de una acelerada globalización y todas esas transformaciones se analizaban y comentaban en el CCH Oriente.**



Cecehacheras recorriendo el plantel

# Oriente en la década noventera

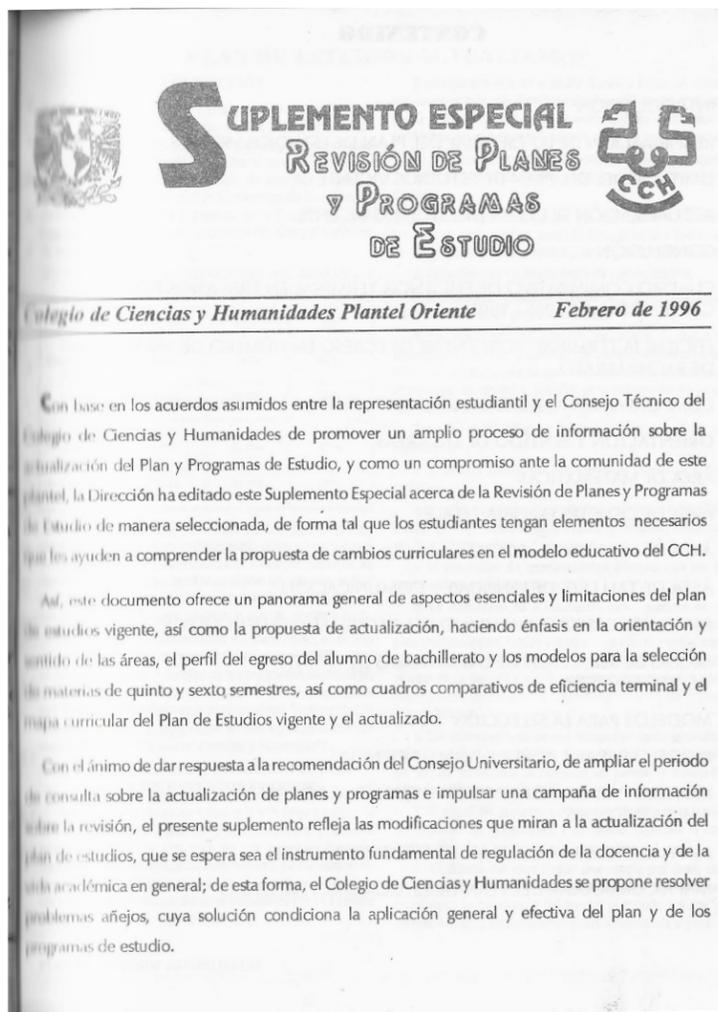
Por: Ignacio Valle Buendía, Miguel Ángel Landeros Bobadilla y  
Ulises Soriano Delgado

Durante los años noventeros, el mundo parecía moverse con mayor rapidez en lo económico, político, social y cultural. Era como el cambio de un tradicional disco de vinilo a la velocidad de los, entonces novedosos, *compact disc*. Se hablaba de una acelerada globalización y todas esas transformaciones se analizaban y comentaban en el CCH Oriente.

**L**a década de los ochenta llegaba en su segundo lustro; la vida académica continuaba su rumbo; la esencia cecehachera de formar más y mejor a un mayor número de mexicanos se fortalecía en el panorama local y nacional; por tanto, el Colegio respondía a la expectativa de ser una opción en la educación media superior.

A la mitad de esa década el entonces rector de la UNAM, Jorge Carpizo McGregor, presentó a la comunidad universitaria un diagnóstico “de los aspectos positivos y cuáles son sus problemas” de las funciones sustantivas de la Universidad Nacional. Sin embargo, sus ideas no fueron del agrado de las y los estudiantes, lo que provocó la creación del Consejo Estudiantil Universitario y trajo como resultado la interrupción de las labores en la UNAM por varios meses.

A los pocos días de concluido un periodo de la consulta a esta iniciativa, el rector presentó ante el Consejo Universitario un paquete de 26 propuestas derivadas del diagnóstico



Suplemento publicado en 1996. En él se explica la Revisión y Planes de Programa de Estudio aprobada por el H. Consejo Técnico del Colegio de Ciencias y Humanidades.

y la consulta para que fueran analizadas; dichas propuestas fueron aprobadas por mayoría y en general no provocaron controversia alguna, solamente algunas relacionadas con el “pase automático”, los exámenes extraordinarios o el Estatuto General de la UNAM, por mencionar algunas, generaron un enorme rechazo, debido a que afectaban de manera directa intereses de los estudiantes y de los académicos.

A partir de ese rechazo, la Universidad entró en una actividad que se convulsionaba, pues muchas voces aseguraban la privatización de la máxima casa de estudio. El grito de la Universidad pública y gratuita era la constante en escuelas, fa-

cultades e institutos.

Foros de discusión, largas asambleas y una gran movilización derivaron por la propuesta de reforma, en la que el plantel Oriente, una vez más, se hacía presente a través de manifestaciones públicas, marchas, diálogos, debates e, incluso enfrentamientos verbales.

No podía ser diferente, este centro educativo en las múltiples manifestaciones, la participación del alumnado y el profesorado fueron notables, pues en las congregaciones llevaban el mayor número de personas del contingente y el CCH Oriente se hacía presente una vez más en esa historia universitaria y cecehacera que

ha transcurrido paralelamente en 50 años de vida de este centro educativo.

### Época de cambio y actualización

Durante los años noventeros, el mundo parecía moverse con mayor rapidez en lo económico, político, social y cultural. Era como el cambio de un tradicional disco de vinilo a la velocidad de los, entonces novedosos, compact disc. Se hablaba de una acelerada globalización y todas esas transformaciones se analizaban y comentaban en nuestro plantel. El Congreso Universitario ya era una necesidad, una realidad y nuevamente la participación docente y estudiantil estaba a tope. Mejorar, cambiar y transformar a partir de la colectividad.

“Para promover la participación en el debate, se realizaron dos etapas previas que tendrían lugar en las distintas dependencias universitarias. Seminarios de diagnóstico y foros locales, y en estos, entre febrero y marzo de 1990, se hizo una relatoría de las propuestas de cada entidad. La Comisión Organizadora centralizó la recepción de las ponencias y relatorías que fueron analizadas por los 848 representantes de autoridades, estudiantes, académicos y personal administrativo –entre ellos dos ex directores de este centro educativo-- que participaron en el Congreso Universitario, del 14 de mayo al 4 de junio del mismo año”.

La década inició con el debate de los cambios que requería nuestra Universidad para adaptarse a los nuevos tiempos. De este modo, después de una larga etapa de discusión, estudio y propuestas, a mediados de los noventa se dio el proceso de Actualización de Planes y Programas del Colegio, con el objetivo de “promover la actitud propia del conocimiento científico, la reflexión metódica y rigurosa y las habilidades para inquirir, adquirir, ordenar y clasificar la información, así como la obtención de conocimientos básicos que capacite a los alumnos para sus estudios superiores”.

Así, se propuso incrementar el número de horas de trabajo académicas y se estableció que, en general, se impartieran sesiones de dos horas para las asignaturas. También implicó modificar contenidos,

ampliar el tiempo de estudio de algunas materias, reordenar contenidos e incluir la lengua extranjera como asignatura y no solo como requisito, además de introducir cómputo y, para el alumnado de quinto y sexto semestres, los esquemas preferenciales.

Para el inicio del año escolar 97-1, en agosto de 1996, entró en vigor el nuevo Plan de Estudios; con ello, se instrumentaba “una nueva fuerza de enseñanza, innovadora, cuyo propósito es contribuir al mejoramiento de la educación de los alumnos, enriquecer la docencia y lograr que sus egresados obtengan una mayor formación en las ciencias y las humanidades”.

Para mantener a nuestro plantel en la vanguardia educativa, las modificaciones no solo abarcaron el plan y programas de estudio, también involucró diversas acciones a nivel interno. Por ejemplo, la ya existente estación meteorológica, *Yolotalli*, que se encontraba en el edificio Q, en 1997 se trasladó a las instalaciones del Siladin por

## El CCH Oriente, durante la década de los 90, implementó una serie de apoyos para que las y los alumnos de la época pudieran egresar de manera satisfactoria del bachillerato.

ser más conveniente para sus funciones, y pasó a llamarse *Hunab-Kú*.

Por su parte, en agosto de 1996, se fundó el primer Laboratorio Asistido por Computadora (LAC), para la enseñanza de la física asistida por los más modernos recursos cibernéticos, con siete equipos con Windows 95. Hablando de computadoras, las salas de cómputo, a través de la Red UNAM, empezaron a ofrecer el servicio de Internet. De la misma forma y buscando el avance en el proceso de enseñanza y aprendizaje, se implementaron durante la década, cursos de computación extracurriculares en los que se priorizaba el uso de las redes locales, el sistema operativo MS-DOS II y UNIX, además del software Lotus 1-2-3, Microsoft Word y algunas nociones del lenguaje de programación de la época.

El CCH Oriente, durante la década de los 90, implementó una serie de apoyos para que las y los alumnos de la época pudieran egresar de manera satisfactoria del bachillerato. Ejemplo de ello fue el Programa



Salas de cómputo con Internet proveniente de la Red UNAM



La biblioteca "Guillermo Haro" en la década de los 90



Reparaciones en la biblioteca del plantel



La ciencia siempre ha jugado un papel fundamental en la vida cecehachera

de Apoyo a Materias Difíciles (PAMAD), el cual constaba de cursos intensivos en los que se hacía hincapié en el área de matemáticas, ciencias experimentales, histórico-social, y talleres de lenguaje y comunicación. De la misma manera, se buscaba que el deporte fuera determinante en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el mismo sentido, en 1998, la coordinación de matemáticas se trasladó del edificio S al T, para contar con un espacio con computadoras para el trabajo de las y los profesores del área, mientras que 90 de estos equipos, modernísimos y con tecnología de punta, se pusieron a disposición de la comunidad con sus poderosos cuatro gigas de disco duro y 32 megas de RAM. Para seguir con este tema, nuestro plantel se integró a la red de redes cuando, en marzo de 1997, el Colegio creó su propia página web para que la comunidad de los cinco planteles pudiera acceder a información de interés, conectada a la Red

UNAM por medio de un servidor Linux. También se inauguró el Sistema de Información Profesiográfica por Computadora, en el cual, las y los cecehacheros de quinto y sexto semestre, podían buscar respuestas acerca de las carreras ofrecidas por la UNAM.

Otro momento para destacar fue la inauguración del flamante museo UNIVERSUM, el 12 de diciembre de 1992, en el cual, se intentaba explicar los fenómenos científicos de manera lúdica. Además, en ese mismo año, cecehacheros del plantel realizaron una visita por el nuevo museo, al cual, en la actualidad, los jóvenes del CCH Oriente siguen asistiendo, gustosos por conocer y develar distintos fenómenos científicos, a su vez, impulsar la vocación científica.

Por otro lado, nuestra biblioteca, ¡por fin!, contaría con un nombre, pues se dio a conocer la convocatoria del concurso "Ponle nombre a tu biblioteca", donde se debía

proponer a un personaje nacional con un desempeño reconocido en el campo de las ciencias y las humanidades. Para ese momento, la biblioteca del plantel albergaba más de 100 mil ejemplares para consulta pública de todas y todos los cecehacheros, los cuales estaban apegados al plan de estudios del momento. La ganadora fue la alumna Beatriz Espinosa Neira, que propuso al insigne astrónomo mexicano Guillermo Haro, cuyo apelativo ostenta nuestro recinto desde el 17 de abril de 1996. Como no todo es felicidad, este icónico edificio tuvo que cerrar durante una temporada por obras de remodelación por un desnivel del suelo que afectó la estructura, por lo que se tuvo que abrir una biblioteca provisional para no interrumpir este servicio fundamental.

#### Ciencia, artes y tendencias

La década de 1990 fue el escenario de cambios vertiginosos y sorprendentes. Casi

sin decir "ni agua va", en 1991, la otrora superpotencia, la Unión Soviética, se derrumbaba, mientras que en Irak comenzaba la Guerra del Golfo con la operación "Tormenta del desierto". En tanto, nuestro país se sacudió con noticias con la puesta en marcha del Tratado del Libre Comercio, el mismo día que, en Chiapas, un grupo de indígenas encapuchados, el EZLN encabezados por el Subcomandante Marcos, le declaraba la guerra al gobierno mexicano. La situación se crispó todavía más con el asesinato del candidato presidencial, Luis Donaldo Colosio, en Tijuana, para rematar con el llamado "Error de diciembre", que provocaría la peor crisis económica de la historia nacional. Todos estos sucesos marcaron a la comunidad cecehachera, y se discutieron en conferencias, ponencias y coloquios. Se analizaban en las aulas y se organizaban mítines de apoyo o repudio dentro y fuera de nuestro plantel.

El eclipse del siglo XX, ocurrido el 11

**Otra de las enfermedades que aquejaban a los jóvenes que, poco a poco, se liberaban y exploraban su sexualidad de manera abierta fue el SIDA. Durante toda esa década, en el CCH Oriente se llevaron a cabo conversatorios y ponencias sobre los adelantos y descubrimientos médicos en torno a esta enfermedad**

de julio de 1991, marcó un parteaguas en la formación de las y los cecehacheros del momento, ya que se realizaron distintas ponencias y pláticas sobre este acontecimiento que apagó al Sol durante algunos minutos. Pero también, se buscaron diversas formas de observar con detenimiento aquel acontecimiento que hasta la fecha no se ha repetido.

De la misma manera, en el Colegio se insistía en que las y los jóvenes fueran conscientes del riesgo del cólera, el cual surgió en el mismo año de 1991 y arrojó ese año un total de 2690 casos según la "Gaceta Médica Mexicana volumen 131, volumen 3". Otra de las enfermedades que aquejaban a los jóvenes que, poco a poco, se liberaban y exploraban su sexualidad de manera abierta fue el SIDA. Durante toda esa década, se llevaron a cabo conversatorios y ponencias sobre los adelantos y descubrimientos médicos en torno a esta enfermedad, pero, sobre todo, se buscaba que todos los ceceha-

cheros se protegieran y vivieran de manera responsable su sexualidad.

También se hablaba de temas que parecían sacados de películas de ciencia ficción, como de la muy exitosa "Jurassic Park", cuando se dio a conocer la asombrosa noticia de la primera clonación de un mamífero, la oveja *Dolly*, lo que puso de moda en nuestras aulas el tópico de la clonación y la genética y sus posibilidades. Esto, junto a otros aspectos como los efectos del TLC, la contaminación, el socialismo cubano y el nuevo orden económico se presentaban en conferencias que llenaban los audiovisuales.

Por cierto, a principios de la década de inauguró la sala 3 de audiovisual, y se presentó como "un espacio más para la cultura y las artes". Más tarde, la sala 1, ahora bautizada como "Pablo González Casanova", amplió su aforo, mientras que, en 1998, en la sala 4, "José Guadalupe Posada", se colocó un foro y 50 butacas para atender a la población como un lugar para diversas actividades, como la exhibición de películas en formato VHS.

### **En 1993 se puso en funcionamiento el "Videoclub Oriente", donde se prestaba material como documentales y películas a toda la comunidad en la ventanilla del edificio de audiovisuales**

A propósito del cine, siguiendo la huella de los entonces boyantes videoclubs, en 1993 se puso en funcionamiento el "Videoclub Oriente", donde se prestaba material como documentales y películas a toda la comunidad en la ventanilla del edificio de audiovisuales, previo trámite de una credencial.

Mientras, el primer domingo de abril de 1996, entró en vigor en nuestro país, el inédito Horario de Verano, que provocó que el lunes, muchas y muchos cececheros confundidos, además de algunos docentes, llegaran tarde a sus clases. También debían estar atentos para no perderse sus programas favoritos de televisión, como la glamorosa "Beverly Hills 90210", la simpática "La niñera", y la enigmática "Los expedientes secretos X". Para el consumo nacional, estaban telenovelas como "Muchachitas" o "María la del barrio".

En los pasillos del plantel se leía "La Jornada", el periódico de cabecera en nuestra escuela, en tanto se escuchaba la música *grunge* con Nirvana como máximo representante (lo que puso de moda



Jóvenes en las salas de audiovisual del plantel



Escolta femenina representativa del CCH Oriente

los pantalones de mezclilla rotos y las camisas de franela). Además del rock alternativo, con bandas como Radiohead, el pop arrasaba con figuras como Britney Spears o los Backstreet Boys, y en español con cantantes como Fey y la escandalosa Gloria Trevi. Pero sería la banda de ska, Panteón Rococó (surgidos de la Prepa 9), quienes compondrían un "himno cecechero", la movida "La dosis perfecta", que animaría frenéticos slams en la explanada del plantel.

La música "cult" se presentaba de manera continua en nuestro centro escolar, con diversos recitales y conciertos, con muestras de ópera, cuartetos de cuerda o de orquestas como la de la Escuela Nacional de México. Asimismo, existía el grupo coral "Voces de Oriente", en el que 15 alumnas y alumnos deleitaban con sus melodiosas interpretaciones.

Por otro lado, se inauguró la primera sala de exposición pictórica del Colegio en nuestro plantel. El 16 de agosto de 1996, se abrió dicha galería en la parte superior de

la biblioteca, con la presentación de la obra del artista mexicano ucraniano Luis Filcer. Este espacio, el 7 de abril de 1997, se llamó oficialmente "Manuel Felguérez", pintor que acudió de manera presencial para tal acto. En este espacio se han exhibido, desde entonces, diversas muestras notables como una presentación de grabados y serigrafía de artistas como David Alfaro Siqueiros y Pablo O'Higgins.

El arte dancístico también ha sido admirado en el CCH Oriente. En noviembre de 1993 se presentó el Taller Coreográfico de la UNAM, a cargo de la maestra Gloria Contreras. Como los cómics también son cultura, las y los jóvenes se entusiasmaron cuando en 1998 acudieron a las salas de audiovisuales los actores de doblaje de Homero y Lisa Simpson, de los personajes de Dragon Ball, Gokú, Gohan y Krilin, además de Sailor Mercury, entre otros.

En el ámbito cultural, en el CCH Oriente se realizaban homenajes a personajes destacados como Diego Rivera, pero también de la escena internacional, como

**Como los cómics también son cultura, las y los jóvenes se entusiasmaron cuando en 1998 acudieron a las salas de audiovisuales los actores de doblaje de Homero y Lisa Simpson, de los personajes de Dragon Ball, Gokú, Gohan y Krilin, además de Sailor Mercury, entre otros.**

**Los años 90 estuvieron plétóricos de sorpresas, pero también de momentos complicados para el país, la Universidad y para el CCH Oriente. A las ya mencionadas crisis económicas, sociales y políticas, se sumaron movimientos estudiantiles dentro de la UNAM**



Cecehacheros a la salida del plantel rumbo al siglo XXI

Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir. Los cecehacheros también atestiguaron cómo la UNAM se convirtió en la editorial más grande de América latina y realizó en 1993 convenios de publicación con el Fondo de Cultura Económica; con esto, se provocó una cosquillita más grande en las y los jóvenes por la lectura.

Para los entusiastas del deporte, seguidores de las entonces estrellas Michael Jordan o Jorge Campos, a mediados de la década se realizó la "Primera carrera atlética de 3,000 metros", dentro de las instalaciones de la escuela. Asimismo, se abrió el gimnasio del plantel para apoyar la formación integral del alumnado, y en 1997 se

presentaron los campeones y subcampeones nacionales y universitarios de la Asociación de Tiro con Arco de la UNAM. Para redondear lo anterior, las y los estudiantes hicieron práctica física con la rehabilitación de las zonas verdes, que permitió reforestar más de 8 mil metros cuadrados, lo que dio mayor lustre a la escuela; además de que se llevó a cabo el proyecto de invierno en el plantel, el cual fue impulsado por los alumnos Gerardo León Cruz y Jorge Alberto Calderón Pérez.

**Un cierre convulso**

Los años 90 estuvieron plétóricos de sorpresas, pero también de momentos complica-

dos para el país, la Universidad y para el CCH Oriente. A las ya mencionadas crisis económicas, sociales y políticas, se sumaron movimientos estudiantiles dentro de la UNAM.

Sin duda, el momento más complejo, se vivió a partir de la publicación y aprobación de la reforma del Reglamento General de Pagos que provocaría una huelga que iniciaría en abril de 1999 y culminaría varios meses después. Si bien el plantel Oriente intentó proseguir con sus actividades académicas administrativas en sedes alternas, este paro condicionó la forma en que la Universidad y nuestro centro educativo encaró la entrada de la siguiente década y del nuevo siglo. —



Asesorías en la sede alterna del plantel Oriente

